

FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

EL GOBIERNO DE LA GRAN COALICION EN ALEMANIA

La laboriosa gestación del gabinete que preside el líder socialista Herman Muller, denuncia la dificultad del compromiso logrado entre la Social-democracia y el Volkspartei para constituir un gobierno de coalición en Alemania. Los socialistas, que en las últimas elecciones obtuvieron una magnífica victoria, han hecho las mayores concesiones posibles a los populistas y Stresseman (Volkspartei), que en dichas elec-

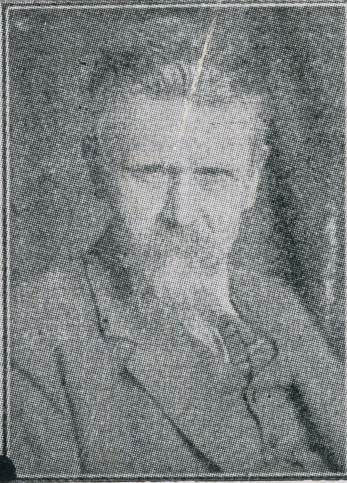
cedido la formación del gobierno. Pero el compromiso, por sagaces que sean sus términos, está siempre subordinado en su aplicación al juego de las contingencias. La culminación de la victoria de los socialistas habría sido el restablecimiento de la coalición de Weimar: socialistas, centristas y demócratas; la asunción del poder por la coalición negro-blanco y oro; la restauración en el gobierno de los colores y el espíritu re-



Gustavo Stresseman — Guillermo Groener — Hermann Müller Franten

ciones perdieron no pocos asientos parlamentarios. La social-democracia ha vuelto al poder; pero a condición de compartirlo con el partido que representa más específicamente los intereses de la burguesía alemana. El programa del gabinete Müller-Stresseman es un programa de transacción, en cuya práctica tienen que surgir frecuentes contrastes. A eliminar en lo posible las causas de conflicto, han estado destinadas, sin duda, las largas negociaciones que han pre-

publicanos y democráticos. Pero una victoria electoral no es la garantía de una victoria parlamentaria. Las elecciones francesas del 11 de mayo de 1924 dieron la mayoría al bloque de izquierdas; pero la asamblea salida de ellas concluyó por restablecer en el gobierno a Poincaré. El parlamento y el gobierno parecen ser, además, en Alemania, desde hace algún tiempo, una escuela de prudencia y ponderación. Los partidos creen servir mejor sus doctrinas por la transac-



Georg Schatzel — Rud Hilferding — Rudolf Wiffel — Herm. Dietrich Baden

ción, que por la táctica opuesta. Alemania está resuelta a dar al mundo,—que la reprochó siempre su tiesura, su rigidez y su lentitud,—las más voluntarias seguridades de su flexibilidad, de su agilidad, de su ponderación. La elección de Hindenburg, candidato del bloque de las derechas, que recibía de los nacionalistas el tono y el verbo, fué estimada por muchos como el comienzo de una restauración monárquica y conservadora, que en poco tiempo habría cancelado el espíritu y la letra de la constitución de Weimar.

Mas la ascensión de Hindenburg a la presidencia tuvo, por el contrario, la virtud de conciliar, poco a poco, a las derechas con las instituciones democráticas. El partido populista ya había superado esta prueba. Pero el partido nacionalista conservaba aún, enardecido por la marejada reaccionaria, su intransigencia anti-republicana. El paso de la oposición al poder, lo obligó a abandonarla. al mismo tiempo que a suavizar, en obsequio a la política internacional de Stresseman, su aspereza revanchista. No obstante sus críticas y reservas, los nacionalistas han aceptado prácticamente la política de reconciliación de Alemania con los vencedores, hábilmente actuada por Stresseman. Y han relegado, durante largo tiempo, a último término, sus reivindicaciones monárquicas. Su colaboración con la república, aunque desfigurada a las circunstancias, ha servido a la estabilización democrática y republicana del Reich. Los nacionalistas han salido diezmados de las últimas elecciones, en cuales, en cambio, los partidos del proletariado, socialistas y comunistas, han hecho una imponente afirmación de su fuerza popular. Los socialistas no han podido, a su turno, sustraerse al influjo de esta atmósfera de moderación y compromiso. El retorno a la coalición de Weimar no les ha parecido inoportuno y aventurado sólo a los centristas, sino también a los propios directores de la social-democracia. Por esto la participación de Stresseman y el Volkspartei en el gobierno, reclamada también seguramente por Hindenburg, ha exigido una gestión empeñosa, en la cual los jefes socialistas se han sentido impulsados a una estrategia muy cauta. Stresseman, ha discutido con ellos en una posición ventajosa. Algunos votos menos en el parlamento, no han restado a su partido absolutamente nada de su significación de órgano político de la gran industria y la alta finanza. La social-democracia sabe perfectamente que al parlamentar con los populistas, trata con el estado mayor de la burguesía alemana.

Y, desde este punto de vista, al proceso de estabilización democrática de Alemania nos descubre, en sus raíces, un aspecto de la crisis del parlamentarismo o sea de la



Y Todavía Pide Más

Con cuántas molestias tropieza uno a veces para lograr que los niños tomen el alimento que más les conviene! Las lágrimas que ha costado! Los niños alimentados con Cacao Van Houten siempre se portan bien. Piden más y todavía más.

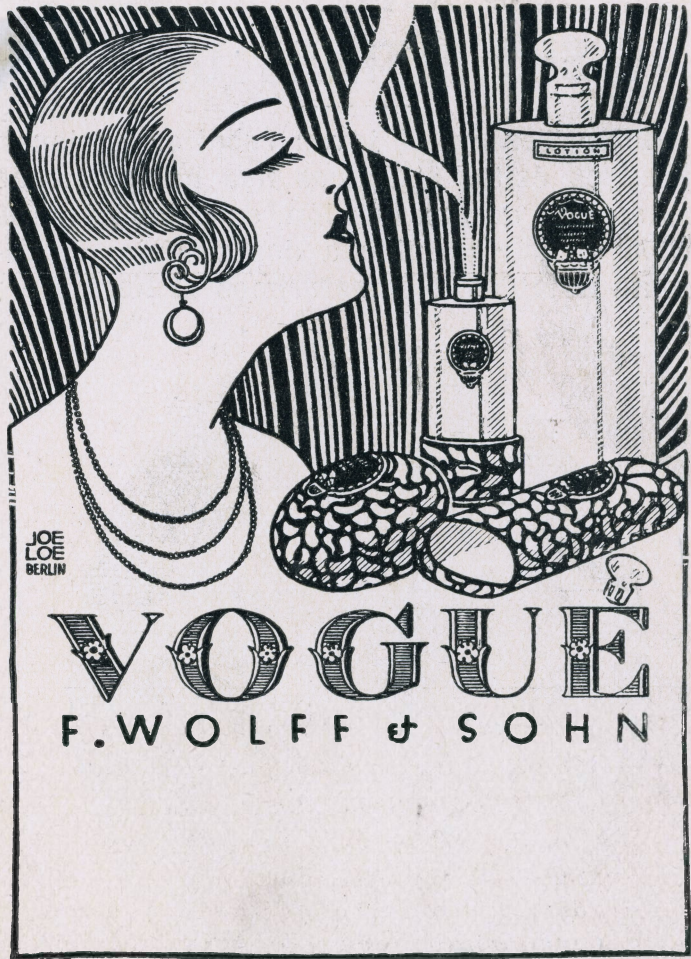
Debido a su pureza, gran valor nutritivo y la facilidad con que es digerido, el Cacao Van Houten es el alimento ideal para los niños.

CACAO
Van Houten

"No ha cambiado desde 1828"

democracia. La potencia de un partido, como lo demuestra este caso, no depende estrictamente de su fuerza electoral y parlamentaria. El sufragio universal puede disminuir sus votos en la cámara, sin tocar su influencia política. Un partido de industriales y banqueros, no es lo mismo que un partido de heterogéneo proselitismo. Al partido socialista, que es un partido de clase, sus ciento cincuenta y tantos votos parlamentarios, si le bastan para asumir la organización del gabinete, no lo autorizan a excluir a éste a la banca y la industria, a menos que opte por un camino revolucionario que no es el suyo.

La gran coalición no deja fuera de la mayoría parlamentaria, sino de un lado a los nacionalistas fascistas y, de otro lado, a los comunistas. A la extrema derecha y a la extrema izquierda. Los comunistas,—que a consecuencia del fracaso de la agitación revolucionaria de 1923 han atravesado un período de crisis interna,—han realizado en las últimas elecciones una extraordinaria movilización de sus efectivos. Grandes masas de simpatizantes, han vuelto a favorecer con sus votos al partido revolucionario. La primera consecuencia de la victoria de la clase obrera en la política ha sido, por esto, la amnistía para todos los perseguidos y procesados político-sociales. Esta amnistía fué uno de los votos del pueblo. El gobierno no po-



Agentes Generales

Cía. A. F. OECHSLE S. A. — LIMA



Erich Roch-Wefer — Theodor v. Guérard — Karl Severing — Julius Curtius

dría dejar de sancionarlo.

Los socialistas tienen cuatro ministros en el gabinete: Müller, canciller; Hilferding, (Finanzas); Severing, (Interior) y Wisel (Trabajo). Pero esta cuantiosa participación en el poder, no es la que corresponde a la fuerza electoral del proletariado. Stresseman y sus amigos pesan en el gobierno de la

gran coalición, tanto como los ministros de la social-democracia. El equilibrio de este gobierno, por lo tanto, resulta artificial y contingente en grado sumo. Ya se habla de la probabilidad de apuntalarlo en el otoño próximo, con un remiendo. Y esto lógico. La gran coalición es un frente demasiado extenso para no ser provisional e interino.

J O S E C A R L O S M A R I A T E G U I